

Ensayo Semana 7- Stephanie Resendiz

El ensayo "La Generación después de los posters" de Alfredo Bryce Echenique analiza un cambio radical en la juventud europea posterior a los movimientos ideológicos y revolucionarios de los años sesenta. El autor describe a los jóvenes de la década de los ochenta como una "juventud envejecida", caracterizada por el desencanto, la apatía y la falta de valores propios. En contraste con la generación anterior, que participaba activamente en luchas políticas y sociales, estos jóvenes parecen desinteresados en la política y en la transformación del mundo, enfocándose en una búsqueda inmediata de bienestar y placer sin un propósito mayor.

Bryce Echenique designa a la generación de los sesenta como la "generación de los posters" porque esos jóvenes vivieron rodeados de imágenes icónicas de líderes revolucionarios como el Ché Guevara, Mao Zedong y Lenin. Estos personajes representaban los ideales de lucha, cambio social y resistencia frente a un sistema que consideraban opresivo. La presencia de estos pósteres en sus habitaciones simbolizaba su compromiso con una causa y su deseo de transformar la sociedad a través de la acción política. En cambio, la juventud de los ochenta ha dejado atrás estos símbolos y no parece identificarse con grandes ideologías ni movimientos colectivos.

La expresión "generación después de los posters" implica una ruptura con la pasión política y el idealismo que definieron a la juventud de los sesenta. Mientras que antes los jóvenes encontraban sentido en la militancia y en la defensa de causas sociales, la nueva generación parece desorientada, agotada y carente de dirección. El autor sugiere que estos jóvenes han sido absorbidos por el consumismo y la indiferencia, lo que los ha llevado a una especie de vacío existencial en el que ya no se sienten parte de un proyecto común.

En conclusión, Bryce Echenique contrasta dos generaciones para evidenciar la transformación de la juventud y su relación con la sociedad. Si bien la generación de los posters tenía ideales y causas por las cuales luchar, la juventud de los ochenta, según el autor, se ha alejado de estos principios, sumida en la apatía y la búsqueda inmediata de placer. Su ensayo nos invita a reflexionar sobre el impacto de los cambios sociopolíticos en la mentalidad de los jóvenes y sobre cómo cada generación enfrenta su propio desafío para encontrar sentido y propósito en su tiempo.